

AMOR POR LAS ALMAS

PROVERBIOS 11:30

Ninguno que llamándose se cristiano que dice creer que Jesucristo es su salvador y el salvador de la humanidad es la persona que Dios busca: si su corazón no es consumido diariamente por el deseo de llevar personas a Cristo, para lo cual debe vivir, anhelar, buscar oportunidades, orar y creer. No has bebido profundamente del Espíritu de Cristo si no participa de su llanto por los perdidos, que ciegamente se precipitan a una eternidad separada de Dios, y de la presencia de Cristo, y por siempre perdida toda esperanza de cambio que solo el evangelio de Cristo puede causar por la predicación de quienes han aprendido a amar a Cristo con todo el corazón y no pueden callar su milagros, sus maravilla, amor y plan de salvación.

EL FRUTO DEL JUSTO. Gálatas 5:22-26

El creyente que ha aceptado el evangelio de Cristo en el corazón y se convertido de todo corazón su mejor carta de prestación para llegar a las almas perdidas es su testimonio.

- El fruto del Espíritu Santo es su estilo de vida diario.
- Ha muerto a la carne sus pasiones y sus deseos.
- Vive por el Espíritu, es decir se direcciona por lo que dice la Escritura.
- La soberbia, el orgullo, la arrogancia, la vanidad, la envidia, el mal genio es historia del pasado por cuanto ahora se mueve por los principios del fruto del Espíritu de Cristo.



EL QUE GANA ALMAS. 1 Pedro 5:2-4.

Todo creyente ha sido llamado a ser parte no solamente de ganar almas predicándoles el evangelio, sino que también tiene la responsabilidad de ayudar con el pastoreo de ellas.

- Cuidando de ellas no por fuerza y no por obligación sino por amor.
- Voluntaria y desinteresadamente en cuanto a pretender sacar tajada por el trabajo de ayudar a direccionar al perdido.
- No adueñándose de las personas como si fueran objetos.
- El mayor requerimiento es que se debe ser EJEMPLO, pues lo que convence no son las palabra sino el testimonio de vida.
 - Un mal testimonio produce muerte.
 - Un buen testimonio produce vida, ánimo y cambios.

2 Timoteo 3:16-17. Todo hombre y toda mujer, es decir todos los que componen la iglesia del señor se deben preparar en el conocimiento de las santas escrituras para poder dar

razón de ellas a quienes no la conocen, pues por desconocer las santas escrituras es que la mayoría de los que hoy somos salvos por mucho tiempo vivimos perdidos.

Es necesario lógicamente que se ame a Cristo, y que él sea el asunto más importante en la vida, de lo contrario nunca ardera el deseo de predicar el evangelio; si no arde en el corazón la llama del Espíritu de Cristo.